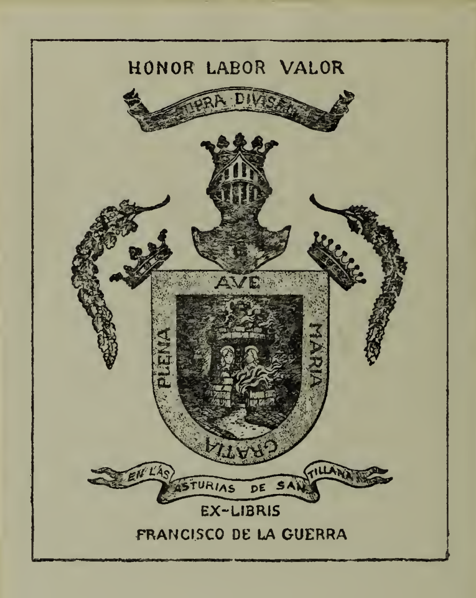
M.484

31744.94 AMER COLL





TRATAMIENTO

DEL COLERA-MORBUS EN CAMPECHE POR EL Dr.

GASPAR ESCAYOLA.

Los sìntomas que acompañan al Cólera, son un trastorno general: pulso pequeño y algunas veces insensible, las sienes, cabeza, lengua y aliento frios, y en seguida, un frio intenso en todo el cuerpo, acompañado de un sudor mas ó menos copioso; la lengua blanca y hùmeda, y algunas veces de un verde obscuro; retencion de orina; vómitos y evacuaciones al principio amarilluscas, verdosas, y luego blanquecinas y sembradas de pequeños grumos; aunque algunas veces en su invasion, empiezan ya con el ùltimo carácter; calambres en las estremidades mas ó menos fuertes y dolorosos, estando el enfermo con mucha inquietud. Algunos esperimentan uno ó dos dias antes de ser atacados, un descaecimiento y debilidad bastante notables, à lo que sigue una calma aparente que dura pocas horas, sucediendo á esta, el ataque colérico con tanta fuerza, que á la menor demora en la administracion de los remedios, sucumben los pacientes en pocas horas, guardando siempre las funciones intelectuales despejadas, hasta casi el momento de morir.

Uno ó mas de los sìntomas referidos en un grado de intensidad mas ó ménos fuerte, indica la invasion del Còlera, y es menester mucha actividad para impedir los ràpidos progresos de la enfermedad: para ello, se mandarà acostar inmediatamente al enfermo en una cama ó catre que tenga á lo menos por colchon una frazada y sábana, y se le abrigará bien con otras dos, tres, ò mas frazadas, envolviéndole la cabeza con un pañuelo, favoreciendo el calor con la aplicacion de ladrillos calientes, ó botellas llenas de agua caliente, aplicadas encima las cobijas; al mismo tiempo se le aplicarán en las pantorrillas, en la planta de los pies y en los brazos, unos sinapismos calientes, compuestos de harina, mostaza y unos polvos de cantáridas, manteniendoselos por el espacio de dos horas: asimismo y al propio tiempo, se le darà calientita una toma del cocimiento compuesto que deberà administrarse en cuatro ocasiones señalado á continuacion con el N. 1, y se le seguirá dando cada hora las tres tomas restantes, cuidando menear antes la botella que deberá guardarse bien tapada dentro una olla de agua caliente: Si por falta de proporcion no se pudiese tener el cocimiento indicado en la receta N.° 1, se substituirá con el de N.° 2. Es necesario no desabrigar para nada al paciente, ni cambiarle la ropa por mas que esté empapada de sudor, cuidando no ventearlo al tiempo de quitarle los sinapismos.

Durante las cuatro ó seis primeras horas de la invasion, ordinariamente esperimenta el enfermo, congojas y dolores en el estómago y vientre, y para ello, se le aplicaràn unos cabezales calientes empapados en igual cantidad de aguardiente isleño y aceite de almendras dulces ó de comer, bien batido y caliente, renovàndolos cada dos horas con el cuidado siempre de no ventear al paciente.

Si al sentirse acometido, se acude con presteza al mètodo antedicho, es muy raro que el enfermo esperimente vómitos y evacuaciones, porque con las cuatro tomas del cocimiento referido ó antes de concluirlas, se ha verificado ya la reaccion necesaria, y el copioso sudor que ha logrado el paciente, ha cambiado su frialdad primitiva en un calor natural. En este estado, es suficiente para acabar de hacer desaparecer de un todo la enfermedad, el uso continuado por el espacio de cuatro ò seis dias, de un cocimiento de ojas. de naranjo agrio y té ligeramente endulzado administrado tibio, en cantidad de una tacita cada dos horas, dando al enfermo por alimento, en el intermedio de dichas tomas, una pequeña taza de atole de arroz tostado, aligeràndole poco á poco la ropa que le abrigaba, hasta dejarlo con sola una colcha delgadita ó un par de sàbanas. Pero si se hubiesen desarrollado ya los vómitos y evacuaciones sin que hubiese sido suficiente á atajarlos el cocimiento predicho, se continuará administrando al paciente cada hora, veinte y ocho gotas de la receta N.° 3, en seis cucharadas de cocimiento de yerbabuena y canela, y en defecto de la yerbabuena, hojas de naranjo; y si á pesar de esto subsistieren pertinaces, se seguirá dando al enfermo cada dos horas en la misma cantidad del cocimiento dicho, dos píldoras de la receta N.° 4, y se le echarà cada hora una

lavativa de una onza de almidon crudo desleido en agua tibia, á la que se le añadirà y mezclarán bien, cuatro granos de alcanfor en polvo.

En el caso de dichas evacuaciones, se pondrán al paciente unos paños que se irán quitando con cautela á proporcion que los vaya ensuciando, evitando de este modo que se airèe. Varios de los enfermos que han sido atacados, ignorantes de la composicion N. 1, han hecho ùnicamente uso de las recetas de Ns. 3 y 4, habiendo sido suficientes para hacer desaparecer la enfermedad.

Cualesquiera ventèo, ó ligero descuido, es muy suficiente para hacer recaer al enfermo en el estado de debilidad y estropèo en que queda, por lo que, es menester tener mucho cuidado guardando ocho, diez ó mas dias de convalecencia, empezando por comer una corta sopita, alargando la comida gradualmente y con mucha lentitud. Este tratamiento, es el que me ha producido los efectos mas satisfactorios; y deseoso de ser ùtil á la humanidad afligida y de satisfacer las vivas instancias de varios amigos testigos de sus buenos resultados, doy á luz.

DR. *Gaspar Escayola.*

NUMERO 1.

Guaco una onza.

Manzanilla de Castilla media onza: en caso de no haberla, se pondrá una y media onza de guaco; hágase cocer en una botella y media de agua, basta reducirla á una, en la que se disolverá:

Azùcar blanco una y media onza.

Acetate de morfina tres granos, y despues se le añade:

Clóruro de óxido de sosa doce gotas.

Alcali volátil ocho gotas: guárdese bien tapado dentro de una olla de agua caliente como queda dicho.

2.

Guaco una y media onza, hágase un cocimiento como el antecedente y despues añádasele:

Azùcar blanco una y media onza.

Láudano líquido setenta gotas.

Eter sulfùrico treinta gotas.

3.

Láudano lìquido ochenta gotas.

Eter sulfùrico veinte y cinco gotas.

Alcali volátil diez gotas; mézclese.

4.

Sulfate de quinina quince granos.

Alcanfor cinco granos.

Opio tres granos: hàganse segun arte doce pìldoras.

CAMPECHE: Impreso en la oficina del Investigador por Juan José Corrales 1833.

